

## EDITORIAL

## El programa NEEEx se consolida

Finalizada la edición del Programa NEEEx 2004, viene la parte fría de exponer los números obtenidos y de compartir los resultados conseguidos. Ya son 1.013 potenciales emprendedores los que están participando en el Programa, habiendo terminado el plan de negocio 272, de los cuales han iniciado los trámites de constitución 203, siendo 158 las iniciativas empresariales que ya están en marcha (datos a 31 de diciembre de 2004).

Al igual que en la edición 2003, este año también se ha premiado a los mejores proyectos, por su viabilidad y grado de innovación, a los que desde aquí les deseamos mucha suerte. Constatar el alto nivel de las 104 iniciativas participantes en el concurso entre las que predominan las del sector servicios, con un 74%, seguido de la industria, con el 17%, así como la mejora cualitativa y cuantitativa de los proyectos, lo que ha supuesto gran dificultad al comité de evaluación para la selección de los 24 finalistas, con los que se está realizando una campaña de promoción, para dar a conocer sus empresas y ayudarles a vender sus productos.

Agradecer, una vez más, el apoyo y trabajo de los 286 profesionales del desarrollo, que conforman la red de tutores y colaboradores, sin el trabajo de los cuales estos resultados no hubieran sido posibles, resaltando que desde la organización del Programa también nos preocupan especialmente, por lo que se vienen desarrollando acciones específicas, entre las que cabe citar de formación en la realización de planes de empresas y capacitación para la dinamización, chats de coordinación, consultas on line y talleres presenciales.

Este año 2005 trabajaremos en la misma línea, con ilusión, abordando nuevos retos, como un acercamiento más al sistema educativo extremo, haciéndoles llegar las experiencias de estos nuevos emprendedores, para animarles a que ellos se sientan atraídos por la aventura de crear su propia empresa. También, se ha diseñado para los cursos del Plan FIP -Formación e Inserción Profesional- un módulo específico, FORMANEEx, para fomentar la cultura emprendedora y enseñar a los alumnos que la creación de una empresa es un proceso que ellos pueden abordar como alternativa al desempleo.

# ¿Te gustaría asumir riesgos o trabajar sin depender de nadie?

Estas son algunas de las preguntas claves que debe plantearse el emprendedor si decide lanzarse a la aventura empresarial

Para empezar a trabajar por tu propia cuenta, hace falta no sólo una idea de negocio original, factible y que te encante, sino que hace falta también reflexionar sobre uno mismo y plantearnos una serie de interrogantes para analizar si contamos con las capacidades propias del emprendedor.

Y es que la aventura empresarial no será fácil, requiere sacrificio, muchas horas de dedicación, y no todo el mundo está dispuesto a asumir riesgos. Por ello debemos tener claro que la actividad empresarial requiere unas capacidades personales y profesionales determinadas que hay que tener en consideración y, en la medida de lo posible, intentar incorporar al grupo promotor, bien mediante el desarrollo de estas capacidades por uno mismo, bien sumando a las personas adecuadas al proyecto.

Dentro de las cualidades personales, el emprendedor deberá ser creativo e innovador de modo que aporte soluciones y planteamientos novedosos ante las distintas circunstancias, teniendo en cuenta la creciente competitividad del mercado, más aún cuando se pretende alcanzar un hueco o espacio en el mismo. No obstante para asegurar el éxito del negocio, no basta con partir de una idea más o menos novedosa, sino que la innovación deberá estar siempre presente en la gestión futura de la empresa.

El promotor deberá también tener claros sus objetivos. Gran parte de lo que conseguimos es a base de marcarnos un propósito firme de alcanzar metas, para después, una vez logradas, fijarnos objetivos más elevados. La mayoría de las veces la consecución de beneficios económicos en las iniciativas que se emprenden, no son inmediatos, y en bastantes casos, están limitados al propio mercado.

Ser empresario significa además asumir riesgos, pero calculados. Calcular detalladamente los riesgos de cada decisión es lo que hace al emprendedor de éxito, cuando decide abordar un proyecto empresarial. Su gestión y esfuerzo personal, intentará poner a favor todas las posibles circunstancias, para evitar riesgos innecesarios. Por otra parte, el emprendedor debe ser consciente que esta situación de riesgo no va a finalizar con la puesta en marcha del proyecto, sino que será una constante en su vida, con la que habrá de convivir.

Para asumir riesgos, hace falta tener confianza en uno mismo e ilusión en el proyecto. El empresario tiene que tomar decisiones a diario, y si en algún momento se equivoca, tiene que tener capacidad para



Emprendedoras Vanessa Asunción y Susana Coutinho de INTERPymex

reaccionar ante una decisión errónea y aprender de ella. Pero, además debe ser capaz de inspirar y motivar a su equipo, por ello debe analizar sinceramente su capacidad de comunicación, así como crear y mantener relaciones de colaboración.

Tras la puesta en marcha de un proyecto, con independencia del tamaño de éste, la gestión de todos los recursos que participan en el proyecto exige una elevada capacidad organizativa con la que debe contar el emprendedor.

Del mismo modo, el emprendedor debe contar con una fuerte dosis de persistencia y dedicación. Y es que cuando se inicia un proyecto empresarial, sabes cuando inicia la jornada laboral pero nunca cuando termina. Al ser un proyecto propio, no debe importarte el tiempo que le dediques. Si fracasas alguna vez, a la hora de perseguir tus objetivos debes estar dispuesto a seguir intentándolo una

**"Debemos tener claro que la actividad empresarial requiere unas capacidades personales y profesionales determinadas"**

y otra vez. La respuesta debe ser "Sí, estoy dispuesto a seguir intentándolo, pero con otro método".

Otra aptitud personal en el emprendedor debe ser la integridad que debe regir la forma de dirigir los negocios y la manera de tratar a la gente para crearnos buena reputación. Se deberá actuar con firmeza y sin vacilaciones en las negociaciones, lo contrario provoca falta de respeto y credibilidad en los proveedores, clientes y colaboradores.

### ■ Capacidades profesionales

Además de las cualidades personales, el emprendedor necesita ciertas capacidades profesionales como la experiencia previa en el sector en el que piensa competir, la capacidad de evaluación del entorno, la experiencia como gestor o la habilidad comercial u organizativa en la empresa.

El hecho de poseer experiencias anteriores como empresario, o incluso como gerente o directivo de una empresa, puede ser muy importante a la hora de abordar una nueva oportunidad de negocio, pero en ningún caso, requisito indispensable ni patrimonio de seguridad de éxito.